



ADOLF REINACH, FENOMENÓLOGO REALISTA Y “AMIGO DEL MIRAR”

ADOLF REINACH, REALIST PHENOMENOLOGIST
AND “FRIEND OF LOOKING”

Carlos López Segovia

*Instituto Superior de Ciencias Religiosas Asidonense (ISCRA),
Jerez de la Frontera
Universidad Pontificia de Salamanca*

Resumen: *En este artículo se presenta la biografía de Adolf Reinach, jurista y filósofo fenomenólogo realista del Círculo de Gotinga, Profesor Asistente de Husserl y profesor de los primeros fenomenólogos de esta corriente filosófica. Nos centramos en su formación académica, la etapa de docencia junto a Husserl y su relación con los fenomenólogos de Gotinga.*

Palabras clave: *Fenomenología, filosofía del derecho, derecho puro, fundamentación del derecho.*

Abstract: *In this paper we present the biography of Adolf Reinach, jurist and phenomenologist realist philosopher of the Göttingen Circle, Husserl's Assistant and Professor of the first Phenomenologists belonging to this philosophical movement. We focus on Reinach's academic training, his docent period with Husserl and his relationship with the Göttingen phenomenologists.*

Keywords: *Phenomenology, philosophy of law, pure law, fundaments of law.*

INTRODUCCIÓN

De Adolf Reinach no existe en español una biografía completa y detallada, sólo fragmentos mencionados por diversos autores para contextualizar los escritos que comentaban o a los que hacían referencia. Y, sin embargo, no es

posible comprender bien el desarrollo y la evolución de su pensamiento sin conocer algunos datos esenciales de su biografía.

En este artículo, trataré de mostrar el *iter* formativo y docente del autor, así como la relación que le unió a los fenomenólogos de su época. Conocer su persona permitirá, a quien quiera adentrarse en su obra, comprenderla mejor.

El 16 de noviembre de 2017 se cumplió el centenario de su muerte; este artículo es un pequeño homenaje a su persona.

1. SOBRE LA FORMACIÓN ACADÉMICA DE REINACH

Adolf Bernhard Philipp Reinach nació en Maguncia el 23 de diciembre de 1883, en el seno de una destacada familia judía¹. Fue el mayor de tres hermanos², y ya desde su juventud demostró su interés por la filosofía, concretamente cuando estudiaba en el *Ostergymnasium* de su ciudad natal, en las clases de griego, al trabajar con los textos de Platón, lo cual le sedujo hasta el punto de plantearse estudiar filosofía³. En 1901 se matriculó, apenas con 17

¹ Su padre, Wilhelm Reinach, era propietario de una fábrica y su abuelo, Hermann Reinach había sido secretario *del* Consejo de Comercio y ciudadano honorífico de la ciudad. Se sabe que la familia Reinach fue una de las familias judías más significativas de Maguncia desde hacía varias generaciones (cf. K. SCHUHMANN-B. SMITH, «Einleitung: Adolf Reinach (1883-1917)», en A. REINACH, *Sämtliche Werke*. Textkritische Ausgabe in 2 Bänden. Band. II: Kommentar und Textkritik, eds. K. Schuhmann-B. Smith, München, Philosophia Verlag, 1989, p. 613). Oesterreicher nos dice que el Abuelo de A. Reinach llegó a ser el alcalde de la ciudad (cf. J. M. OESTERREICHER, *Siete filósofos judíos encuentran a Cristo*, Madrid, Aguilar, 1961, p. 150), pero los autores anteriores describen las raíces de la familia de Reinach en otro lugar dando amplios detalles al respecto: «El padre de Adolf, Wilhelm Markus Reinach (1849-1931) tenía una factoría en Maguncia que producía equipamiento sanitario y de iluminación. Su madre, Pauline Eugenie (1851-1932), era la hija del comerciante Heinrich Hirschorn y Fanny, de apellido de soltera Büding, de Mannheim» (K. SCHUHMANN-B. SMITH, «Adolf Reinach: An Intellectual Biography», en K. MULLIGAN (ed.) *Speech Act and Sachverhalt: Reinach and the Foundations of Realist Phenomenology*, Dordrecht-Boston-Lancaster, Nijhoff, 1987, p. 2).

² K. SCHUHMANN-B. SMITH, «Einleitung: Adolf Reinach...», p. 613: «El hermano más joven de Adolf, Heinrich, estudió derecho y filosofía. Fue abogado, editó, entre otras, la revista *Steuer und Wirtschaft* [Impuesto y Economía], y emigró en 1939 a Brasil». Sobre los hermanos Reinach, los autores completan en otro lugar: «Heinrich [...] estudió fundamentalmente derecho y filosofía, primero en Múnich y Gotinga, y más tarde en la Universidad de Huyesen, donde se doctoró en derecho en 1910. Su disertación –*Die Rechtsfähigkeit der Leibesfrucht* [La capacidad jurídica del no nacido]– consistió en un estudio sobre la cuestión de si el niño no nacido tiene, o podría tener, derechos legales y deberes en derecho civil. Posteriormente Heinrich entró en las prácticas legales y durante los años veinte publicó informes sobre derecho fiscal y empresarial. Fue detenido después de la *noche de los cristales rotos* del 9 de noviembre de 1938, pero se le permitió emigrar a Brasil en 1939. La hermana de Adolf, Pauline, entró en un convento de Benedictinas en Wépion (Namur) en Bélgica en 1924. En 1936 el convento se mudó a Ermeton-sur-Biert, donde Pauline (Sor Agustita) murió en 1977, tras alcanzar los 95 años de edad» (K. SCHUHMANN-B. SMITH, «Adolf Reinach: An Intellectual Biography», p. 2).

³ Cf. K. SCHUHMANN-B. SMITH, «Einleitung: Adolf Reinach...», p. 613; y cf. R. ROVIRA, «Presentación», en A. REINACH, *Sobre Fenomenología*, presentación, traducción y notas de Rogelio Rovira, Madrid, Encuentro, 2014, p. 5. Una anécdota interesante nos la refiere

años, en la universidad de Múnich, pero lo hizo como estudiante de derecho, seguramente presionado por su familia⁴. No comenzaría sus estudios de filosofía hasta el tercer semestre en aquella ciudad⁵. Estudió derecho, filosofía, psicología, economía nacional, historia e historia del arte, pero ya en el cuarto semestre se centró en la filosofía y psicología, que estudiaría de la mano de Theodor Lipps⁶.

Lipps no tardó en poner a Reinach en contacto con el *Círculo Académico de Psicología* que él mismo había fundado al poco tiempo de llegar a la Universidad de Múnich como profesor de la misma⁷. Por aquel entonces ya pertenecían a este círculo Moritz Geiger⁸, Otto Selz, Aloys Fischer, Rudolf Hirsch, Alfred Schwenninger, Eduard Schmidt⁹ y Theodor Conrad¹⁰. Con todos ellos tuvo una relación muy cercana, pero fue con éste último con quien entabló una profunda amistad¹¹. También pertenecieron a este círculo Alexander Pfänder¹², Johannes Daubert y Hermann Kantorowicz, posterior fundador de la

Oesterreicher: «El interés más bien pasión, por la Filosofía empezó en Reinach en su primera juventud. Cuando era colegial, durante una aburrida clase de griego, se sintió transportado al oír el concepto platónico de la verdad eterna, y a los 16 años, cuando iba a comenzar con sus clases de baile, tuvo que resistir las impertinencias familiares: “¿Qué vas a hacer con una chica? Nunca aprenderás a bailar”. “¡Bah!” contestó, “le hablaré de Platón y la dejaré aplanada”. Hay mucho de lo que era Reinach en esta contestación, su amabilidad en la gentileza y humor con que tomaba las bromas, la amplitud con que atendió tanto al pasado como al presente, a las ideas y a la gente. Nunca libresco, estuvo abierto a todas las esferas de la realidad» (J. M. OESTERREICHER, *op. cit.*, p. 150).

⁴ Cf. K. SCHUHMANN-B. SMITH, «Einleitung: Adolf Reinach...», p. 613; y cf. R. ROVIRA, «Presentación», en A. REINACH, *Sobre Fenomenología*, p. 8.

⁵ Cf. K. SCHUHMANN-B. SMITH, «Einleitung: Adolf Reinach...», p. 613.

⁶ Cf. *Id.*

⁷ *Id.*: «Lipps comenzó a ser profesor en Múnich en 1894. Desde el principio tuvo la intención de crear una escuela psicológica muniquesa específicamente lippsiana, y para tal fin, fundó como asociación de sus estudiantes el “Círculo Académico para Psicología”. Este círculo se reunía una vez por semana para discutir cuestiones psicológicas e incluso filosóficas».

⁸ *Ibid.*, p. 614, nt. 2: «Geiger era una de las figuras más versátiles del círculo muniques. Entre sus publicaciones figuran obras sobre el inconsciente [*Unbewußte*], el placer estético o los axiomas geométricos, así como algunas sobre la teoría de la relatividad y la filosofía existencial. Hoy se le conoce generalmente como representante de una estética fenomenológica».

⁹ Cf. K. SCHUHMANN-B. SMITH, «Adolf Reinach: An Intellectual Biography», pp. 3-4, nts. 10-12.

¹⁰ K. SCHUHMANN-B. SMITH, «Einleitung: Adolf Reinach...», p. 614, nt. 1: «Conrad ha publicado poco. De su estilo de pensamiento resulta característica la obra tardía *Zur Wesenslehre des psychischen Lebens und Erlebens* [*Sobre la doctrina esencial del vivir y vivenciar psíquico*], Den Haag 1968».

¹¹ Cf. *Ibid.*, p. 614.

¹² R. PARELLADA, «Prólogo», en A. PFÄNDER, *Fenomenología de la voluntad. Motivos y motivación*, Madrid, Avarigani, 2011², p. 10: «Alexander Pfänder nació en Iserlohn (Westfalia) en 1870. Tras cursar estudios de ingeniería en Hannover y Múnich, se doctoró en filosofía de la mano de Theodor Lipps con una obra sobre *La conciencia del querer* (1898). Partiendo de ella elaboró su *Fenomenología de la voluntad* (*Phänomenologie des Wollens*), que se podría haber traducido también como *fenomenología del querer*, con la que se habilitó en la Universidad de Múnich en 1900 y por la que recibió el premio Froschammer». Pfänder era el único fenomenólogo del

Freirechtsschule, a quien Reinach había conocido durante las clases de economía nacional¹³.

Kantorowicz se había desplazado a Berlín en el semestre invernal de 1902/03 para estudiar derecho. Reinach lo siguió el semestre siguiente, estudiando también derecho durante un semestre en la escuela jurídica que dirigía Gustav Radbruch¹⁴. A su vuelta a Múnich, dedicaría tres semestres –a contar desde el semestre invernal de 1903/04– para preparar su disertación doctoral con Lipps. Fue precisamente al comienzo del primero de ellos cuando Reinach empieza a estudiar a Husserl. Ya había comenzado a leer la primera parte de las *Investigaciones Lógicas*¹⁵, y de hecho, se notaba la influencia de Husserl cuando comienza a trabajar la introducción de su disertación a principios de 1904¹⁶.

círculo de Múnich que enseñaba junto a Lipps en la Universidad de aquella ciudad (cf. K. SCHUHMANN–B. SMITH, «Einleitung: Adolf Reinach...», p. 616).

¹³ Cf. *Ibid.*, p. 615. Los autores completan los detalles al respecto: «En el semestre invernal de 1901/02 y en el semestre estival contiguo Hermann Kantorowicz, el filósofo del derecho que más tarde fundaría la *Escuela de derecho libre* [*Freirechtsschule*], estuvo en Múnich asistiendo a algunos cursos de economía política, campo que fue impartido en la universidad por Lujo Brentano, hermano del filósofo Franz Brentano. En el seminario de Lujo Brentano, Reinach y Kantorowicz tuvieron que verse y entrar en contacto mutuo» (K. SCHUHMANN–B. SMITH, «Adolf Reinach: An Intellectual Biography», p. 5).

¹⁴ Cf. U. FERRER SANTOS, *Adolf Reinach. Las Ontologías regionales*, Pamplona, Cuadernos del Anuario Filosófico, 2005, p. 5.

¹⁵ Cf. K. SCHUHMANN–B. SMITH, «Einleitung: Adolf Reinach...», p. 615.

¹⁶ *Ibid.*: «Evidentemente comenzó el trabajo antes que nada con la introducción, la cual (en parte bajo la influencia de las *Investigaciones Lógicas I* de Husserl) consideraba el derecho escrito como indicativo de la mente del legislador». Sobre éste tema los autores nos refieren una anécdota relativa a la filosofía del lenguaje que incide en el derecho: «En esta tesisura escribió a Conrad el 14 de abril de 1904 sobre un problema que le ocupaba, con el que se habría topado, quizás con motivo de las lecciones de Lipps, y que es el siguiente: *Sobre la cuestión: ¿De qué manera sabe el niño que los mayores “quieren decir” [meinen] algo con sus palabras?, contesta Lipps: [el niño] ve como estos indican a algo y él escucha al mismo tiempo una complejidad de sonido. Me parece que el problema es al revés. Palabras e indicación, aunque estas últimas quieran consistir en movimientos de brazos, mímica, etc., son casos especiales de la expresión por lo general. Y el problema expresa: ¿de qué manera entiende el niño una expresión y especialmente la expresión de una palabra? A esto no se puede responder ciertamente, mientras se recurre a otra forma de expresión, la “indicación” [Hinweis]. Pues la pregunta, naturalmente, sigue en pie: ¿de qué manera sabe el niño que con el movimiento de brazos, etc. se quiere decir algo?* Es notable que Reinach, siendo aquí un veinteañero, plantea un problema que al posterior Wittgenstein le ocupó muchísimo en la confrontación con San Agustín al principio de sus *Investigaciones filosóficas*» (*Ibid.*). Y añaden en otro lugar: «Este problema tiene, por supuesto, un planteamiento wittgensteiniano diverso, como ocurre con mucho de la filosofía de Reinach. No fue resuelto por Reinach en ese momento, pero su constancia en una edad temprana insinúa la agudeza de su mente filosófica. El problema se sitúa en conexión con el trabajo de Reinach en lo que actualmente pudiera llamarse hermenéutica legal: ¿cómo llegamos a determinar la intención del legislador, teniendo presente que estas intenciones sólo nos llegan a través de palabras escritas o impresas?» (K. SCHUHMANN–B. SMITH, «Adolf Reinach: An Intellectual Biography», p. 6). Sobre este punto también cf. *Ibid.*, p. 14 y nt. 43.

Al final de aquel año, concretamente el 20 de diciembre, recibiría el doctorado bajo la dirección de Lipps con la tesis titulada *Über den Ursachenbegriff im geltenden Strafrecht (Sobre el concepto de causa en el derecho penal vigente)*¹⁷.

Entre sus amigos, además de A. Pfänder, aparecían ya otros alumnos de Lipps, como Hermann Erhard y Paul Raff¹⁸. A partir de ese momento, Reinach tiene un cambio de planes: en lugar de terminar los estudios en Múnich¹⁹, decide seguir profundizando en el derecho, y elige para ello la Universidad de Gotinga, aprovechando que era donde Husserl impartía clase. Para entonces ya había leído dos veces la segunda parte de las *Investigaciones lógicas* del autor. De esta forma, Reinach, siguiendo el consejo de Daubert, comienza a asistir a las clases de Husserl, al tiempo que entabla una relación muy personal con los dos²⁰.

Reinach regresó a Múnich durante el semestre invernal de 1905/06 para profundizar en jurisprudencia, aunque participó también en las lecciones sobre «Logik und Erkenntnislehre» («Lógica y teoría del conocimiento») que impartía Pfänder; pero fue en el segundo semestre de aquel año, 1906, cuando participó en el seminario de este profesor sobre «Individuation und Einheit der Gegenständen» («Individuación y unidad de los objetos»), e impartió la ponencia sobre «Die Grundbegriffe der Ethik» («Los conceptos básicos de la ética») para su adscripción formal en el círculo psicológico, al tiempo que estudiaba derecho romano, historia del derecho alemán y derecho procesal civil, asignaturas todas ellas de las más complicadas²¹.

En el primer semestre del curso 1906/07 y hasta la mitad del segundo se desplazó a Tubinga donde estudió derecho penal con Ernst Beling, derecho práctico con Philipp Heck, lógica con Heinrich Maier al tiempo que participaba en un seminario de Erick Adickes sobre la ética de Spinoza²². La estancia de Reinach en Tubinga es de vital importancia para comprender el interés de

¹⁷ Cf. K. SCHUHMANN-B. SMITH, «Einleitung: Adolf Reinach...», p. 616; cf. U. FERRER SANTOS, *op. cit.*, p. 5; y cf. M. ÁLVAREZ-J. M. TALADRIZ, «Prólogo», en A. REINACH, *Fundamentos Apriorísticos del Derecho Civil*, Barcelona, Librería Bosch, 1934, pp. 6 y 7. Radbruch sería quien revisaría muy críticamente la disertación doctoral de Reinach, sobre todo en lo que a la interpretación de la intención del legislador se refiere, cf. K. SCHUHMANN-B. SMITH, «Adolf Reinach: An Intellectual Biography», pp. 6-7.

¹⁸ Cf. *Ibid.*, p. 7.

¹⁹ Cf. *Id.*

²⁰ Cf. K. SCHUHMANN-B. SMITH, «Einleitung: Adolf Reinach...», p. 616; y cf. K. SCHUHMANN-B. SMITH «Vorwort der Herausgeber», en A. REINACH, *Sämtliche Werke*. Textkritische Ausgabe in 2 Bänden. Band. I: Die Werke, eds. K. Schuhmann-B. Smith, München, Philosophia Verlag, 1989, p. XIV. Los autores especifican: «Así, Reinach, tomó realmente parte en la famosa “invasión múniquesa de Gotinga” encabezada por Daubert, la cual incluía también a Schwenninger y Fritz Weinmann» (K. SCHUHMANN-B. SMITH, «Adolf Reinach: An Intellectual Biography», pp. 7-8).

²¹ Cf. K. SCHUHMANN-B. SMITH, «Einleitung: Adolf Reinach...», p. 617.

²² Cf. K. SCHUHMANN-B. SMITH, «Adolf Reinach: An Intellectual Biography», p. 10.

nuestro autor por la filosofía del derecho y el posterior rumbo que tomarían sus escritos

“Según la opinión de Reinach, los Juristas de Tubinga estaban en una posición ventajosa respecto a sus colegas filósofos debido a la alta calidad de sus exposiciones académicas. Entre todos ellos, Beling influyó tanto en las concepciones jurídico-filosóficas posteriores de Reinach, como en su ontología de las entidades jurídicas”²³.

Durante su breve estancia en Múnich con motivo de las vacaciones de Pascua de 1907 Reinach conoció a Dietrich von Hildebrand, si bien coincidirían más tarde en Gotinga²⁴. Entre el 18 de abril y el 6 de junio de 1907 Reinach superó con cierto éxito el primer examen jurídico estatal y se trasladó rápidamente a Gotinga, donde, junto a su amigo Conrad, se incomoda por el giro idealista-trascendental que estaba dando Husserl según el punto de vista de estos jóvenes filósofos²⁵. Sobre esto volveremos más adelante.

Desde el invierno de 1907/08 y durante tres semestres, Reinach estuvo en Múnich dedicándose específicamente a la filosofía²⁶. Conoció a Max Scheler y escuchó sus lecciones sobre Kant y la filosofía postkantiana durante el verano de 1908 al tiempo que seguía las clases sobre Física teórica con Leo Grätz, y en ese semestre comenzó a impartir clases sobre la filosofía de las matemáticas junto a su amigo Geiger, que ya representaba a la fenomenología en Múnich como segundo *docente privado* (*Privatdozent*)²⁷ junto a Pfänder²⁸. También llegó a tener contacto en esta etapa con Wilhelm Schapp²⁹.

²³ K. SCHUHMANN-B. SMITH, «Einleitung: Adolf Reinach...», p. 617. Los autores inciden en la relevancia que Beling tuvo como teórico legal para el posterior desarrollo jurídico-filosófico de Reinach, cf. K. SCHUHMANN-B. SMITH, «Adolf Reinach: An Intellectual Biography», pp. 10-14.

²⁴ Cf. K. SCHUHMANN-B. SMITH, «Adolf Reinach: An Intellectual Biography», p. 14.

²⁵ Cf. K. SCHUHMANN-B. SMITH, «Einleitung: Adolf Reinach...», p. 617; y cf. R. ROVIRA, «Presentación», en A. REINACH, *Sobre Fenomenología*, pp. 7-8. También cf. E. STEIN, *Autobiografía: Vida de una familia judía*, en E. STEIN, *Obras Completas I. Escritos Autobiográficos y Cartas*, eds. J. Urkiza-F. J. Sancho, Vitoria-Madrid-Burgos. Monte Carmelo, 2002, pp. 355; y cf. H. CONRAD-MARTIUS, «Die transzendente und die ontologische Phänomenologie», en E. HUSSERL, *Edmund Husserl 1859-1959. Recueil commémoratif publié à l'occasion du centenaire de la naissance du philosophe*, La Haye, Martinus Nijhoff (*Phaenomenologica*, 4), 1959, p. 177, citado por R. ROVIRA, «Presentación», en A. REINACH, *Sobre Fenomenología*, p. 8, nt. 2.

²⁶ K. SCHUHMANN-B. SMITH, «Adolf Reinach: An Intellectual Biography», p. 14: «Él estaba ya seriamente ocupado con las actividades del círculo, donde se habían estado discutiendo trabajos junto a James, Simmel, Łukasiewicz, Lipps, Stumpf y Bergson».

²⁷ Ezequiel García Rojo traduce el término *Privatdozent* por la expresión *profesor no numerario* (cf. E. STEIN, *Autobiografía...*, p. 352).

²⁸ Cf. K. SCHUHMANN-B. SMITH, «Einleitung: Adolf Reinach...», p. 617.

²⁹ Cf. K. SCHUHMANN-B. SMITH, «Adolf Reinach: An Intellectual Biography», p. 14 y nt. 43.

Fue precisamente a partir del verano de 1908 cuando Reinach comenzó a plantearse la posibilidad de habilitarse como profesor con un trabajo sobre «Urteilstheoretische Frage» («La cuestión teórica del juicio»). Pudo terminar un trabajo sobre «Wesen und Systematik des Urteils» («Esencia y sistemática del juicio») antes del 31 de octubre de aquel año, el último día para entregar los trabajos de oposición para la Facultad por parte de Lipps, pero éste no pudo juzgar los trabajos debido a problemas de salud, de forma que Reinach no pudo obtener la habilitación allí y empezó a valorar otras posibilidades entre las que figuraba la Universidad de Tubinga; pero al plantearle el problema a Husserl, éste le recibió con los brazos abiertos³⁰. Así, en enero y febrero de 1909, comenzó con los preparativos de la habilitación en Gotinga, y aunque un enemigo de Husserl trató de impedirlo —el psicólogo experimental Georg Elias Müller³¹— la calidad del trabajo de Reinach le permitió asegurarse el éxito en mayo de aquel año, de forma que el 12 de junio de 1909 impartió su lección magistral bajo el título «Probleme und Methoden der Ethik» («Problemas y métodos de la ética») con la que se convertiría en docente privado y, con ello, en profesor de filosofía³².

2. LA ETAPA DE DOCENCIA JUNTO A HUSSERL

La etapa que Reinach comenzaba en Gotinga fue de una sencillez impresionante. Ya el 6 de mayo de 1909 el autor había escrito a Husserl:

“Espero poder conseguir lo que anhelaba en Gotinga: un trabajo tranquilo, seguro de éxito científico, y una próspera influencia en un círculo de gente joven conforme a mi orientación científica, que tampoco fuese demasiado grande”³³.

No era un gran orador, pero le caracterizaba la agudeza de pensamiento y la claridad de sus formulaciones, fruto de un enorme esfuerzo reflexivo y de la preparación concisa de sus clases y ejercicios filosóficos³⁴. Veremos más adelante la atracción que Reinach ejercía ante sus alumnos.

³⁰ Cf. *Ibid.*, pp. 15-16.

³¹ E. GARCÍA ROJO, «Introducción y notas», en E. STEIN, *Autobiografía...*, p. 372, nt. 252: «Natural de Grimma (20-VII-1850), fue profesor ordinario de filosofía en los años 1881-1919 en Gotinga; murió en Gotinga en 1934. [...] Fue un adversario enconado de Husserl y de la fenomenología. Edith Stein lo menciona en su *Autobiografía* al relatar sus años de estudio en Gotinga, dando a entender que no se sentía a gusto con sus métodos empíricos; sin embargo, en opinión de Günter Patzig, Müller era considerado por muchos estudiantes como ‘profesor extraordinariamente sugestivo e importante’». Stein nos refiere, además, el modo en que Müller consiguió que ella no fuese admitida como catedrática en Gotinga (cf. E. STEIN, *Carta 86, A Fritz Kaufmann, Gotinga, 8 de noviembre de 1919*, en E. STEIN, *Cartas, en Obras Completas I*, p. 684).

³² Cf. K. SCHUHMANN-B. SMITH, «Einleitung: Adolf Reinach...», pp. 617-618.

³³ *Ibid.*, 618.

³⁴ *Ibid.*, p. 619; y cf. K. SCHUHMANN-B. SMITH, «Adolf Reinach: An Intellectual Biography», p. 18. Reinach impartía los ejercicios de filosofía en su propia casa, cf. E. STEIN, *Autobiografía...*, p. 378.

Cuando tuvo lugar la habilitación de Reinach, el semestre estival de 1909 ya iba por la mitad, de forma que no pudo comenzar ningún curso, sin embargo, planteó ejercicios y pensamientos fundamentales de la corriente fenomenológica recién introducida por Husserl en la filosofía³⁵. Entre los participantes aparecían Dietrich von Hildebrand –más tarde metafísico y ético–³⁶, el filósofo del derecho Wilhelm Schapp³⁷ y el psicólogo David Katz³⁸.

De un Docente Privado se esperaba que, para descargar a los profesores ordinarios, se encargara de todos los cursos introductorios para los estudiantes que comenzaban. De este modo, en el semestre invernal de 1909/10 Reinach se encargó del curso de «Einleitung in die Erkenntnistheorie» («Introducción a la teoría del conocimiento»), y en el contexto de su propio estudio de historia impartió ejercicios de historia de la filosofía en los que ya comenzó a tratar, entre otros, el concepto de empatía (*Einfühlung*), incipientemente tratado por Lipps. También presidió en los encuentros de la «Sociedad Filosófica de Gotinga» («Göttinger Philosophische Gesellschaft»), una asociación de estudiantes de Husserl que Theodor Conrad había fundado en 1907 en la misma línea del Círculo Psicológico Munique³⁹.

En el semestre estival de 1910, Reinach impartió ejercicios para principiantes sobre Descartes, seguramente sobre las *Meditaciones*, texto obligatorio en aquel momento para las universidades alemanas. Además impartió una lección titulada: «Platons Philosophie und ihr Verhältnis zu den erkenntnistheoretischen Problemen der Gegenwart» («La filosofía de Platón y su relación con los problemas gnoseológicos del presente»). En ella, el autor reflexionaba sobre la filosofía presocrática, Sócrates y un diálogo temprano de Platón⁴⁰. Los

³⁵ Cf. K. SCHUHMANN–B. SMITH, «Einleitung: Adolf Reinach...», pp. 619-620; y cf. K. SCHUHMANN–B. SMITH, «Adolf Reinach: An Intellectual Biography», p. 17.

³⁶ Reinach había conocido a Dietrich von Hildebrand durante una breve estancia en Múnich en las vacaciones de pascua de 1907. En ese momento von Hildebrand comenzaba sus estudios de filosofía. Sobre este tema cf. K. SCHUHMANN–B. SMITH, «Einleitung: Adolf Reinach...», p. 617, nt. 1.

³⁷ Según Schuhmann y Smith, la obra en dos tomos de Schapp recoge muchas de las posturas jurídicas de A. Reinach: cf. W. SCHAPP, *Die neue Wissenschaft vom Recht*, Berlin, 1930/1932 citado por K. SCHUHMANN–B. SMITH, «Einleitung: Adolf Reinach...», p. 620, nt. 1.

³⁸ *Ibid.*, p. 620, nt. 2: «Katz era conocido por todos a través de su libro *Die Erscheinungsweise der Farben und ihre Beeinflussung durch die individuelle Erfahrung* [La forma de aparición de los colores y su influencia mediante la experiencia individual], Leipzig 1911. Como muestra el texto impreso en Bd. I, 365-367 “Über Dingfarbe und Dingfärbung” [“Sobre los colores y el colorido de las cosas”], también Reinach estaba interesado en estas cuestiones. No se sabe en qué medida Reinach fue estimulado por Katz o al revés, respectivamente».

³⁹ Cf. *Ibid.*, p. 620.

⁴⁰ J. M. OESTERREICHER, *op. cit.*, p. 151: «La predicción que hizo a los dieciséis años, se hizo verdadera con creces; su primera lección sobre Platón puso en pie a los alumnos por su fuerza, fuego y profundidad. Aunque estaba más tarde avergonzado por haber tratado el tema con una preparación que él creía insuficiente –porque se exigía a sí mismo no sólo una intuición comprensiva, sino un conocimiento detallado, no sólo entusiasmo, sino precisión– los que

presentes quedaron impresionados. Entre ellos figuraban Kurt Stavenhagen⁴¹, entonces estudiante de filología clásica, que a través de Reinach acabaría estudiando filosofía, y Alexandre Koyré⁴², que más tarde sería historiador de la filosofía y de la ciencia⁴³.

Los ejercicios de filosofía del derecho que impartió en el semestre invernal de 1910/11 con motivo de sus estudios jurídicos le permitieron ir preparando sus pensamientos en este ámbito de la filosofía. Durante este semestre realizó una lección titulada «Kants Kritik der Vernunft (verbunden mit Übungen)»⁴⁴ («La crítica de la Razón de Kant [unido con ejercicios]»). Entre los asistentes figuraba Hedwig Martius, más tarde filósofa de la naturaleza –aún no se había desposado con T. Conrad–. Como dato interesante, Reinach se refirió a las reuniones de un círculo interno de la sociedad, entre cuyos participantes ya aparecían entre otros Max Scheler, Dietrich von Hildebrand y Alexandre Koyré⁴⁵.

En 1911 Husserl empezó a preparar, con el apoyo y consejo de Reinach, la segunda edición de sus *Lögische Untersuchungen*⁴⁶ (*Investigaciones lógicas*). En abril de aquel año Reinach y Koyré hicieron un viaje a Florencia alojándose con la familia Von Hildebrand. Reinach aprovechó para visitar a Franz Brentano que vivía en la capital Toscana. Durante el semestre estival de 1911 Reinach impartió los ejercicios sobre «Ausgewählte Probleme der Philosophie der Gegenwart» («Problemas escogidos sobre la filosofía actual») y una lección titulada «Willensfreiheit, Zurechnung und Verantwortlichkeit» («Libertad de la voluntad, imputación y responsabilidad»), además de publicar el artículo «Zur Theorie des negativen Urteils» («Teoría del juicio negativo») –basado en parte en su escrito de habilitación–, como aportación para la obra publicada en honor de Theodor Lipps. Pfänder, como editor de la misma, quería publicar en el ámbito de Múnich una serie de trabajos sobre fenomenología, pero

le habían escuchado hablaban años después de lo que aquello había significado para ellos». También cf. K. SCHUHMANN–B. SMITH, «Adolf Reinach: An Intellectual Biography», p. 20.

⁴¹ K. SCHUHMANN–B. SMITH, «Einleitung: Adolf Reinach...», p. 620, nt. 5: «Stavenhagen escribió bajo la influencia de los posteriores pensamientos religioso-filosóficos: *Absolute Stellungnahmen. Eine ontologische Untersuchung über das Wesen der Religion* [Posicionamientos Absolutos. Una investigación ontológica sobre la esencia de la religión], Erlangen 1925».

⁴² *Ibid.*, p. 620, nt. 6: «Los únicos apuntes conocidos de esta lección proceden de él (se conservan en los Fondos Koyré de la Escuela de Estudios Superiores en Ciencias Sociales de París). Cf. Karl SCHUHMANN, “Koyré et les phénoménologues allemands”, en *History and Technology* 4 (1987), 145-163».

⁴³ Cf. *Ibid.*, p. 620.

⁴⁴ *Ibid.*, p. 621, nt. 1: «Los apuntes de Margarete Ortmann sobre esta lección se encuentran en la Biblioteca Estatal Bávara de Múnich bajo la colocación Ana 379 B I 1».

⁴⁵ Cf. *Ibid.*, pp. 620-621.

⁴⁶ *Ibid.*, pp. 621, nt. 2: «E. Husserl, “Vorwort zur zweiten Auflage” [“Prólogo a la segunda edición”], *Logische Untersuchungen* [Investigaciones Lógicas] I (Husserliana XVIII, S. 16). Husserl incluyó en su ejemplar manual de las *Investigaciones Lógicas* algunas observaciones reinachianas. Cf. *Husserliana* XIX/2, S. 719-825».

cuando Reinach al final del semestre se desplazó a la capital bávara a visitar a Daubert, Geiger y Pfänder, les convenció para cambiar el plan y colaborar con la publicación de una revista anual sobre fenomenología que sería inaugurada por Husserl⁴⁷.

En el semestre invernal de 1911/12 volvió a impartir las clases sobre «Libertad de la voluntad, imputación y responsabilidad»⁴⁸, pero aunque el título era el mismo, Reinach realizó en esta ocasión una reflexión histórica sobre el desarrollo del problema del determinismo y del indeterminismo desde Platón hasta la doctrina de Schopenhauer sobre el carácter inteligible⁴⁹, además de asentar las bases para sus posteriores reflexiones jurídico-filosóficas sobre los actos sociales:

“De este modo, él realizó una consideración sumamente significativa en el concepto de acto, según la cual distinguía los actos intencionales, en el sentido corriente conocido desde Brentano, de los «actos sociales», entre cuya categoría figuran, por ejemplo, el ruego, la orden, la comunicación y la pregunta. A los actos sociales les es esencial dirigirse a otro: para que éstos puedan ser tenidos por válidamente completados, el otro debe haber tomado conocimiento de ellos. En la transmisión interpersonal sólo se requiere para alcanzar este fin la toma de conocimiento de determinadas formas de manifestación, como expresiones o gestos, ante todo formas lingüísticas, en las cuales estos actos se materializan. Tales actos lingüísticos y no-lingüísticos forman, según Reinach, los fundamentos de toda la esfera del derecho”⁵⁰.

En el posterior desarrollo de la lección, el autor desarrolló el concepto de *Überlegung* (*premeditación*)⁵¹ en su dependencia con el concepto de *libertad* (*Freiheit*) y *responsabilidad jurídica* (*rechtliche Verantwortlichkeit*), sobre lo cual incidió con un alegato contra la pena de muerte. Este fragmento de la lección constituyó un prelude de su artículo más largo titulado «Die Überlegung» («La Premeditación»), publicado en 1912/13. Las explicaciones introductorias sobre la estructura de los *actos sociales*, junto con los ejercicios, no documentados, del semestre estival de 1912 sobre «Philosophie des bürgerlichen Rechtes»

⁴⁷ Cf. *Ibid.*, p. 621; y cf. R. PARELLADA, *op. cit.*, pp. 10-11.

⁴⁸ Según Schuhmann y Smith, de éstas nos han llegado dos menciones: «Los apuntes de Margarete Ortmanns en la Biblioteca Estatal Bávara (colocación Ana 379 B I 2) y los apuntes de Winthrop Bell en la Biblioteca Ralph Pickard Bell de la Universidad del Monte Allison, Sackville (New Brunswick), Canadá» (K. SCHUHMANN-B. SMITH, «Einleitung: Adolf Reinach...», p. 621, nt. 3).

⁴⁹ Cf. *Ibid.*, pp. 621-622. Sobre éste punto comentan estos autores: «Para ilustrar la amplitud de la erudición histórica de Reinach, se advierte aquí que disertó además sobre Aristóteles, la estoa, el escepticismo, el epicureísmo, San Agustín, Lutero, Hobbes, Spinoza, Priestley, Malebranche, Leibniz, Hume y Kant» (*Ibid.*, p. 622, nt. 1).

⁵⁰ *Ibid.*, p. 622.

⁵¹ Traduciré el término *Überlegung*, por el concepto jurídico *premeditación*, más acorde con el contexto, y no por un sentido más literal como *reflexión*, *meditación* o *deliberación*.

(«Filosofía del derecho civil») encontrarían su lugar en la introducción de *Die apriorische Grundlagen des bürgerlichen Rechtes* (*Los fundamentos aprioricos del Derecho civil*)⁵².

Junto a estos esfuerzos sobre filosofía del derecho, Reinach continuó con la historia de la filosofía, de modo que en el semestre invernal de 1911/12 dirigió ejercicios sobre las *Meditaciones* de Descartes⁵³ como continuación de los que había empezado en el verano de 1910, y en el verano de 1912 con ejercicios vinculados a la lección «Hume und der englische Empirismus»⁵⁴ («Hume y el empirismo inglés»), en los que exponía el desarrollo de la filosofía inglesa desde Bacon⁵⁵. En estos ejercicios y clases participó el psicólogo Edwin Straus⁵⁶ y el germanista Paul Kluckhohn⁵⁷.

En septiembre de 1912 Reinach se casó con Anna Stettenheimer⁵⁸, a quien había conocido en Tubinga durante su estancia en el invierno de 1906/07. La doctora, procedente de Stuttgart, terminaba en aquel momento sus estudios en física con una disertación sobre «Sprektrallinien in magnetischen Feldern» («Líneas espectrales en los campos magnéticos»)⁵⁹.

Las reflexiones entre Husserl y los fenomenólogos muniquees habían permitido, desde comienzos de 1912, que Pfänder tomase distancia de su proyecto inicial –*Münchener Philosophischen Abhandlungen* (*Trabajos filosóficos muniquees*)– en favor de la fundación husserliana del *Jahrbuch für Philosophie und phänomenologische Forschung* (*Anuario de filosofía e investigación fenomenológica*). De esta forma, en otoño de 1912 ya estaban listos los primeros artículos

⁵² Cf. K. SCHUHMANN–B. SMITH, «Einleitung: Adolf Reinach...», p. 622.

⁵³ *Id.*, nt. 2: «Los apuntes de de M. Ortman de estos ejercicios se conservan bajo la colocación Ana 379 B I 3 en la Biblioteca Estatal Bávara».

⁵⁴ *Id.*, nt. 3: «De estos sólo se conservan unos apuntes de Winthrop Bell».

⁵⁵ Cf. *Id.* y cf. K. SCHUHMANN–B. SMITH, «Adolf Reinach: An Intellectual Biography», pp. 23-24.

⁵⁶ K. SCHUHMANN–B. SMITH, «Einleitung: Adolf Reinach...», p. 622, nt. 4: «Straus sería conocido principalmente como cofundador de la psiquiatría existencial y por su libro *Vom Sinn der Sinne* [*Del sentido de los sentidos*], Berlin 1935».

⁵⁷ *Ibid.*, pp. 622-623: «Iniciador de la completa edición crítica de *Novalis*, preparó un libro sobre el siglo XVIII entre 1911 y 1912 (que, con todo, se publicaría diez años más tarde), y en él se permitía comentar con el *inolvidable Adolf Reinach... varios fragmentos referidos a la historia de la filosofía*». Sobre el texto cursivo cf. P. KLUCKHOHN, *Die Auffassung der Liebe in der Literatur des 18. Jahrhunderts und in der deutschen Romantik*, Halle 1922, VI, citado por *ibid.*, p. 623, nt. 1.

⁵⁸ *Ibid.*, p. 623, nt. 2: «Anna Stettenheimer, nacida el 21 de junio de 1884 en Stuttgart, era la hija del comerciante Albert Stettenheimer (22/02/1850-19/03/1900) y su mujer Clara, de apellido de soltera Weil (4/9/1863-4/7/1921). En 1923 se convirtió al catolicismo. Murió el 29 de diciembre de 1953»; también cf. K. SCHUHMANN–B. SMITH, «Adolf Reinach: An Intellectual Biography», p. 25, nt. 80. E. Stein la describe así: «La conocía de verla en las clases de su marido, a las que asistía regularmente. Era alta y esbelta y sus movimientos tenían algo de la gracia de un corzo. Especialmente nos encantaba su nada falseado dialecto suabo» (E. STEIN, *Autobiografía...*, p. 382). También cf. *Ibid.*, 353, donde describe el cuarto de trabajo del fenomenólogo y cómo la casa había sido diseñada por su esposa.

⁵⁹ Cf. K. SCHUHMANN–B. SMITH, «Einleitung: Adolf Reinach...», *cit.*, 623, nt. 2.

aportados, salvo el de Husserl. Los trabajos de coordinación y revisión del primer número recayeron en Reinach, con lo que en su actividad docente sólo pudo limitarse a temas ya trabajados como el *seminario para principiantes sobre los Prolegómenos de Kant*⁶⁰. Con todo, Reinach presentó en sus exposiciones docentes los nuevos trabajos del círculo fenomenológico⁶¹. Entre los asistentes estaba el teólogo protestante Jean Hering, que más tarde introdujo la fenomenología en Francia con su libro *Phénoménologie et philosophie religieuse* (Strasbourg 1926), de fuerte influencia reinachiana⁶².

En el semestre estival de 1913 impartió un coloquio para avanzados que versó sobre «Fragen der Erfahrung von Farben und lichthaften Gegenstände, von Helligkeit und Dunkelheit, sowie das Problem der Eigenfarben von Dingen» («Cuestiones sobre la experiencia de los colores y objetos visuales, sobre claridad y oscuridad, así como el problema del color propio de las cosas»); así como la lección general sobre «Einleitung in die Philosophie» («Introducción a la filosofía») en la cual desarrolló un esbozo exhaustivo sobre la *Sistemática filosófica* que encerraban las doctrinas impersonales como el utilitarismo o la doctrina platónica de las ideas. Entre los asistentes estaban Roman Ingarden, polaco especialista en ontología y filosofía estética, y Edith Stein⁶³, que había llegado recientemente a Gotinga⁶⁴.

⁶⁰ Cf. *Ibid.*, p. 623, nt. 3: «Apuntes en la Biblioteca Estatal Bávara (Ana 379 B I 4) y en la Biblioteca Ralph Pickard Bell».

⁶¹ Cf. *Ibid.*, p. 623. Sobre éste último punto los autores concretan de modo específico: «En el “Kolloquium über ausgewählte Fragen der Erkenntnistheorie” [“Coloquio sobre cuestiones escogidas de teoría del conocimiento”], que fue además su primer curso para avanzados, trató el borrador de Pfänder titulado “Zur Psychologie der Gesinnungen” [“Sobre la Psicología de los sentimientos”] y más tarde, cuando la obra ya estaba en la imprenta, también trató el comienzo de las *Ideen* [*Ideas*] I de Husserl» (*Ibid.*; también cf. nt. 4).

⁶² Cf. *Ibid.*, p. 623.

⁶³ No hace justicia a E. Stein la breve descripción de Schuhmann y Smith en comparación con los comentarios que han realizado sobre otros autores menos conocidos: «También participó en esta lección Edith Stein, entonces recién llegada a Gotinga, posteriormente [filósofa] tomista y monja» (*Ibid.*, p. 624); la recepción de Reinach en la filosofía de E. Stein es, sorprendentemente, mucho más profunda, no sólo en el ámbito religioso, sino también en el de la filosofía del derecho, sin olvidar que también ella fue asistente de Husserl (cf. E. STEIN, *Autobiografía...*, pp. 489-490).

⁶⁴ Cf. K. SCHUHMANN-B. SMITH, «Einleitung: Adolf Reinach...», pp. 623-624. Véase además que E. Stein llega a Gotinga aproximadamente seis meses después de la boda de Reinach (cf. E. STEIN, *Autobiografía...*, p. 353). Por su parte, Roman Ingarden «nació en Kraków, Polonia, en 1893; murió en la misma ciudad en 1970. Fue amigo y confidente íntimo de Edith Stein. Ingarden y Kaufmann fueron compañeros de estudios de Edith. Ingarden, como católico, fue capaz de comprender el proceso de fe de Edith; sin embargo, el mismo asunto provocó un distanciamiento respecto a Kaufmann. Roman Ingarden defendió a Edith cuando se cuestionó el método que ella usaba en su trabajo para y con Husserl. Roman Ingarden es el responsable de la llegada de la fenomenología a su Polonia natal, en la que la generación siguiente de filósofos contará entre sus filas a Karol Wojtyła» (E. GARCÍA ROJO, «Introducción y notas», en E. STEIN, *Autobiografía...*, p. 407, nt. 287).

En el semestre invernal de 1913/1914 Reinach impartió un curso colegial para la universidad sobre «Geschichte der neuern Philosophie (von Descartes bis Kant)» («Historia de la filosofía moderna [desde Descartes a Kant]») ⁶⁵ al tiempo que impartía sus ejercicios sobre teoría del conocimiento que se centraron en los conceptos de *Andersheit* (alteridad) y de *Zahl* (número) ⁶⁶.

En enero de 1914, Reinach impartió en Marburgo, invitado por Natorp, una conferencia sobre la fenomenología como método que, desde su publicación, se convirtió en uno de los documentos fundamentales del movimiento fenomenológico ⁶⁷.

En abril de 1914 Reinach y Husserl participaron en el sexto Congreso de Psicología Experimental, que tuvo lugar en Gotinga. En el semestre estival que comenzaba en esas fechas, Reinach repitió y profundizó en clases que él ya había impartido con anterioridad, como los cursos para principiantes sobre *Hume y el empirismo inglés* así como los ejercicios para principiantes sobre *Descartes y las Meditaciones*. Para los estudiantes avanzados continuó con los ejercicios iniciados en el semestre anterior, esta vez bajo el título «Kategorienlehre» («Doctrina de las categorías»). En este seminario Reinach trató la cuestión de la continuidad, del movimiento y del tiempo, y supuso un impulso para Koyré y Hans Lipps que publicarían varios escritos desde la influencia que Reinach provocó con este curso ⁶⁸.

Para el semestre invernal de 1914/15 Reinach quería repetir la lección sobre «Historia de la filosofía moderna, desde Descartes a Kant», así como ejercicios para principiantes sobre Leibniz y Locke; y para alumnos avanzados, sobre «Teoría del conocimiento», pero no pudo llegar a realizarlo a causa del estallido de la Primera Guerra Mundial ⁶⁹. Volvió a anunciar sus

⁶⁵ En aquel momento el autor trabajaba en «Geschichte des Cartesianismus» («Historia del Cartesianismo») y su conocimiento de las fuentes era mucho mayor que el nivel de los manuales de historia de la filosofía, sin olvidar las propias aportaciones que Reinach pudiera realizar (cf. K. SCHUHMAN-B. SMITH, «Einleitung: Adolf Reinach...», p. 624).

⁶⁶ Cf. *Ibid.*, p. 624. Sobre éste tema refieren los autores que en las discusiones con Frege y Natorp, entre otros, Reinach matizaba las diferencias entre cifra y cantidad, números ordinales y cardinales, y también los argumentos contra el movimiento de Zenón (cf. *Ibid.*).

⁶⁷ Esta conferencia fue publicada, junto con una recensión que Reinach realizó sobre la obra de Natorp, en *Allgemeiner Psychologie* (1912). Estos dos escritos de Reinach muestran una cierta dependencia (cf. *Ibid.*, p. 624).

⁶⁸ Cf. *Ibid.*, p. 624, nts. 2 y 3, donde citan las obras de estos autores inspiradas en éste curso de Reinach: Koiré con el artículo «Bemerkungen zu den Zenonischen Paradoxien» [«Observaciones a las paradojas de Zenón»], y Lipps con el artículo «Die Paradoxien der Mengenlehre» [«Paradojas de la cantidad»] y el libro *Untersuchungen zur Phänomenologie der Erkenntnis* [Investigaciones sobre fenomenología del conocimiento].

⁶⁹ *Ibid.*, p. 625, trad. prop.: «Cuando el Imperio Alemán a principios de agosto de 1914 declaró la guerra a los aliados, hubo una oleada de entusiasmo, casi sin excepción, tanto en la intelectualidad alemana, como entre las filas de los fenomenólogos. También Reinach se alistó de inmediato al servicio militar, y en septiembre fue incorporado a filas en Francia». Sobre éste tema Stein describe una anécdota llamativa: «Cuando entré en el cuarto de trabajo de

clases en el boletín de la universidad para el verano de 1915, pero tampoco las pudo impartir⁷⁰.

Desde el otoño de 1915, Reinach experimentó un cambio en la dirección de su pensamiento debido a las vivencias que estaba teniendo en el frente, de forma que comenzó a reflexionar sobre temas de filosofía de la religión, en gran parte de tintes cristianos⁷¹. Así, durante un permiso en 1916 se hizo bautizar junto con su mujer en la Iglesia protestante:

“Él trazó, entonces, el proyecto de esclarecer, en un trabajo más amplio que partiese de la vivencia de Dios, en qué medida esta vivencia puede tener pretensión de objetividad –porque se presenta como conocimiento, en modo peculiar pero en sentido auténtico–, y, finalmente, extraer las consecuencias que de ello se derivan. En 1916 y 1917 escribió una serie de reflexiones religioso-filosóficas. Debido a la continua misión en el frente, Reinach no pudo darles la forma de un tratado cerrado sino que tuvo que dejarlos como diseños fragmentarios. Además, para un posible sustento de una redacción, anunció una lección sobre filosofía de la religión para el semestre invernal de 1917/18”⁷².

Reinach para la última reunión del curso, todavía no había llegado nadie. Sobre el escritorio estaba abierto un gran atlas. Al momento llegó Kaufmann. También él reparó en el atlas abierto y dijo: “Reinach también estudia el atlas”. Aquella tarde ya no se habló de filosofía. Se trató solamente de lo que iba a suceder. “¿Usted también tiene que ir, señor doctor?”, preguntó Kaufmann. “Yo no tengo, yo debo”, replicó Reinach. Aquella respuesta me llenó de satisfacción. Coincidió perfectamente con mis sentimientos» (E. STEIN, *Autobiografía...*, p. 394); y más adelante añade sobre sí misma: «Estaba en una tensión febril, aunque contemplaba las cosas con gran claridad y decisión. “Ahora yo no tengo una vida propia” me dije a mí misma. “Todas mis energías están al servicio del gran acontecimiento. Cuando termine la guerra, si es que vivo todavía, podré pensar de nuevo en mis asuntos personales”. Al día siguiente era el domingo de la declaración de guerra. Rose vino a saludarme. Por ella supe que se preparaba un curso de enfermeras para estudiantes universitarias. Inmediatamente me inscribí» (*Ibid.*, p. 397).

⁷⁰ Cf. K. SCHUHMANN–B. SMITH, «Einleitung: Adolf Reinach...», p. 625, nt. 1, donde los autores recogen los listados de asignaturas programadas por Reinach para los semestres de los cursos académicos 1915/16 y 1916/17.

⁷¹ Cf. *Ibid.*, p. 625, cf. *Ibid.*, nt. 2 y cf. A. REINACH, «Notitzen vom 9. und 10. Mai 1916», en A. REINACH, *Sämtliche Werke*, vol. 2, p. 805. Entre aquellas experiencias, sin duda tuvo relevancia la concesión de la Cruz de hierro, cf. K. SCHUHMANN–B. SMITH, «Adolf Reinach: An Intellectual Biography», p. 31. E. Stein refiere un curioso episodio al respecto: «Richard [Courant, primo de E. Stein] llevaba la voz cantante, contando chiste tras chiste. Al hacer una referencia despectiva sobre la Cruz de hierro, Reinach y yo nos intercambiamos una mirada de una parte a otra de la mesa. A continuación Reinach dijo en voz baja, pero decidido: “Eso significó mucho para mí”. Richard calló al respecto» (E. STEIN, *Autobiografía...*, p. 464).

⁷² K. SCHUHMANN–B. SMITH, «Einleitung: Adolf Reinach...», p. 625. Reinach habla sobre el proyecto de profundizar en temas de filosofía de la religión en una carta a su mujer del 23 de mayo de 1916, según la opinión de estos autores, recogida en H. CONRAD-MARTIUS, «Einleitung zu A. Reinach», en A. REINACH, *Gesammelte Schriften*, Halle 1921, XXXVII, citado por K. SCHUHMANN–B. SMITH, «Einleitung: Adolf Reinach...», *cit.*, 625, nt. 3). José Luis Caballero Bono nos refiere al respecto: «Reinach, en efecto, había encontrado un punto de “apoyo eterno” en medio de la consternación producida por la incertidumbre de poder seguir con vida. Ya al principio de la guerra, Dietrich von Hildebrand le había regalado las

Sin embargo, estos proyectos se vieron postpuestos a principios de 1917 ante la elaboración de los apuntes del seminario sobre el problema del movimiento que había impartido en 1914, y definitivamente truncados cuando en la mañana del 16 de noviembre de 1917 fue abatido –de una bala en la cabeza⁷³– en Dixmuda (Flandes, actual Bélgica) durante una peligrosa misión que él patrullaba, y a cuya realización se había ofrecido voluntario. Fue enterrado en Gotinga⁷⁴.

La breve síntesis valorativa que nos ofrece Rogelio Rovira sobre los escritos de Reinach nos muestra la enormidad de la pérdida filosófica que produjo la Primera Guerra Mundial con la prematura muerte de este autor, apenas cinco semanas antes de cumplir los 34 años⁷⁵.

De obligada mención resulta el trabajo realizado por los discípulos de Reinach, que rescataron los escritos «de la dispersión y el difícil acceso en que los mantenían las publicaciones periódicas donde aparecieron»⁷⁶.

Bajo la autoría de Adolf Reinach, y con el título de *Gesammelte Schriften*, se publicaron en 1921 los escritos del autor en la editorial Max Niemeyer de Halle, con una introducción de H. Conrad-Martius, con el trabajo de recopilación y ordenación, realizado en su mayoría por E. Stein⁷⁷.

Confesiones de San Agustín. Durante un corto permiso a principios de 1916 se había bautizado, junto con su esposa, en la Iglesia protestante. Sus declaraciones en esos períodos de asueto dejan entrever cierta tensión. Por un lado, creía haber descubierto que no estaba seriamente dotado para la filosofía. Por otro, lo que escribe en uniforme de campaña no es sino el intento de dar forma filosófica a sus mociones interiores. Su deseo de escribir un libro sobre filosofía de la religión era conocido por los más cercanos» (J. L. CABALLERO BONO, «Prólogo», en A. REINACH, *Anotaciones sobre filosofía de la religión*, Madrid, Encuentro, 2007, p. 7).

⁷³ Cf. J. L. CABALLERO BONO, «Prólogo», p. 7.

⁷⁴ Cf. K. SCHUHMANN–B. SMITH, «Einleitung: Adolf Reinach...», pp. 625-626. En aquel momento debía ser al menos Alférez de artillería, teniendo en cuenta que había ascendido rápidamente en el escalafón militar, en el que había comenzado como simple artillero (soldado raso en el escalafón de artillería), cf. E. STEIN, *Autobiografía...*, pp. 454-455.

⁷⁵ R. ROVIRA, «Presentación», en A. REINACH, *Sobre Fenomenología*, p. 9: «Su muerte no sólo truncó sus últimas meditaciones, encaminadas a la elaboración de una filosofía de la religión, sino que nos ha privado de lo que prometía haber sido una de las obras filosóficas más interesantes de nuestro siglo».

⁷⁶ *Ibid.* Reinach había dado instrucciones a su esposa para que destruyera sus papeles en caso de morir en el frente: «Sin embargo, su viuda los guardó consigo después de 1917, permitiendo incluso la publicación póstuma en los *Gesammelte Schriften* de su conferencia sobre fenomenología y los fragmentos sobre el movimiento y sobre los impersonales. Cuando Ana Reinach fue forzada a abandonar Alemania a principios de 1942, como resultado de la persecución del Nacional Socialismo contra los judíos, quemó finalmente todos los papeles de Reinach. Bajo la colocación Ana 279 la Biblioteca Estatal Bávara de Munich conserva aún un pequeño número de cartas que sobrevivieron y otros fragmentos, incluido el breve curriculum vitae de Reinach por su mujer Ana y los apuntes de las conferencias y seminarios de Reinach tomados por sus estudiantes Margarete Ortmann y Winthrop Bell» (K. SCHUHMANN–B. SMITH, «Adolf Reinach: An Intellectual Biography», pp. 31-32).

⁷⁷ Cf. R. ROVIRA, «Presentación», en A. REINACH, *Sobre Fenomenología*, p. 9.

En la actualidad, ha sido la editorial Philosophia Verlag, la que bajo la dirección de K. Schuhmann y B. Smith, editó en 1989 los escritos de Adolf Reinach en dos tomos, bajo el título de *Sämtliche Werke. Textkritische Ausgabe in 2 Bänden*, el primero dedicado específicamente a las obras y el segundo con el subtítulo: *Kommentar und Textkritik*.

3. REINACH Y LOS FENOMENÓLOGOS DE GOTINGA

Si bien los inicios de Reinach fueron con Lipps y su psicologismo filosófico, cuando este último pone en contacto a Reinach con el Círculo Académico de Psicología de Múnich, estaba abriendo la puerta para que los que habían sido sus alumnos –A. Pfänder, T. Conrad, M. Geiger, H. Kantorowicz, J. Daubert–, quedasen muy pronto entusiasmados con los escritos incipientes de fenomenología de E. Husserl. No es de extrañar que Reinach y los demás, por indicación de Pfänder, acabaran separándose del psicologismo de Lipps y se unieran inexorablemente a la filosofía fenomenológica de E. Husserl⁷⁸.

Cabe decir que Pfänder, once años menor que Husserl, había publicado su primera obra importante, *Fenomenología de la voluntad*, casi al mismo tiempo que las *Investigaciones lógicas* de Husserl. Desde esta perspectiva, es comprensible el entusiasmo del Pfänder por la figura de Husserl, y que, siendo el mayor de todos los discípulos de Lipps, ejerciera de algún modo de cabeza y aglutinador del grupo⁷⁹.

Con gran acierto describió Husserl a su colega y amigo en el campo de la fenomenología, Adolf Reinach, después de su muerte:

Perteneció a los primeros que entendieron plenamente el sentido propio del nuevo método fenomenológico y fueron capaces de abarcar con la mirada su alcance filosófico. El modo fenomenológico de pensar e investigar se hizo pronto en él una segunda naturaleza y, desde ese momento, no vaciló nunca en la convicción, que tan feliz le hacía, de haber alcanzado la verdadera tierra firme de la filosofía y de saberse rodeado, por tanto, como investigador, por un horizonte infinito de descubrimientos posibles y decisivos para una filosofía estrictamente científica⁸⁰.

⁷⁸ Cf. *Ibid.*, p. 6; y cf. R. PARELLADA, pp. 9-11.

⁷⁹ Cf. R. PARELLADA, p. 10. Rovira comenta el rápido entusiasmo de Reinach ante los escritos de Husserl: «Pronto se convenció nuestro filósofo de que el método fenomenológico inaugurado por Husserl, con su exigencia de fidelidad a lo real, proporcionaba nuevas bases para la investigación filosófica, salvaguardándola del relativismo y del subjetivismo de toda laya en ese tiempo imperantes» (R. ROVIRA, «Presentación», en A. REINACH, *Sobre Fenomenología*, p. 6).

⁸⁰ E. HUSSERL, «Adolf Reinach †», en *Kant-Studien*, 23 (1919) 147-148, trad. prop. y de R. ROVIRA, «Presentación», en A. REINACH, *Sobre Fenomenología*, p. 8.

Su vida, y especialmente su pensamiento, fue un atender a los fenómenos que se le presentaban, independientemente del ámbito del que procedieran, y llegar al conocimiento objetivo de los mismos: matemáticas, ciencias de la naturaleza, psicología, derecho, religión, y finalmente, el desencadenante espiritual, que le condujo a convertirse al cristianismo.

Rovira afirma: «Sus discípulos son unánimes al afirmar que fue un maestro de dotes extraordinarias, con una claridad y una profundidad de pensamiento realmente admirables»⁸¹. Incluso llegan a tenerle a él propia y únicamente como profesor de fenomenología:

“Los estudiantes de fenomenología de Gotinga como Wilhelm Schapp, Dietrich von Hildebrand, Alexandre Koyre y Edith Stein, en sus informes sobre este período, independientemente unos de otros, se refieren a Reinach, y no a Husserl, como a su auténtico profesor de fenomenología. Hedwig Conrad-Martius llegó incluso tan lejos como para llamarlo así, en sí mismo y como tal, respecto a los fenomenólogos”⁸².

Edith Stein, nos refiere la consigna que le dio el Dr. Georg Moskiewicz (Mos) ante la decisión de ésta de estudiar filosofía en Gotinga⁸³:

⁸¹ R. ROVIRA, «Presentación», en Reinach, A., *Sobre Fenomenología*, p. 7. Sin duda el autor tiene presente la autobiografía de Hildebrand que nos refieren Schuhmann y Smith: «En Reinach “yo encontré el filósofo que me impresionó muy profundamente con su incondicional amor a la verdad, su alcance intelectual, su rigurosidad y su calmada claridad única. La cantidad de discusiones de cuestiones filosóficas que tuve con él fueron un gran regalo para mí. En Gotinga él vino a ser mi único maestro”. A Hildebrand se le conocía mayormente por su trabajo en ética. En años posteriores se convirtió al catolicismo y escribió tratados de un tipo de metafísica especulativa basada en la doctrina católica» (K. SCHUHMAN–B. SMITH, «Adolf Reinach: An Intellectual Biography», p. 14, nt. 41).

⁸² H. SPIEGELBERG, *The Phenomenological Movement. A Historical Introduction*, The Hague-Boston-London, Kluwer, 1982, pp. 191s, citado por K. SCHUHMAN–B. SMITH, «Einleitung: Adolf Reinach...», p. 618.

⁸³ Cf. E. STEIN, *Autobiografía...*, p. 311. Moskiewicz, en la universidad de Breslavia, había sido quien le recomendó a E. Stein leer a Husserl e incluso estudiar en Gotinga: «En el semestre de verano de 1912 y en el de invierno de 1912-1913 se trataron en el seminario de Stern problemas de psicología racional, especialmente en conexión con la “escuela de Würzburgo” (Külpe, Bühler, Messer, etc.). En ambos semestres yo me encargué de una ponencia. En los tratados que manejé para dicho trabajo encontraba constantemente citadas las *Investigaciones lógicas*, de Edmund Husserl. Un día, en el seminario de psicología me encontró el doctor Moskiewicz enfrascada en estos temas. “Deje usted todas esas cosas –me dijo–; lea usted esto; los otros no han hecho otra cosa que tomar de aquí”. Diciéndome esto, me alargó un grueso volumen. Era el segundo tomo de las *Investigaciones lógicas*, de Husserl [...] Mos conocía personalmente a Husserl. Había estudiado con él un semestre en Gotinga, y añoraba constantemente volver allí. “En Gotinga no se hace otra cosa sino filosofar día y noche, en la comida y por la calle. En todas partes. Sólo se habla de “fenómenos””. Un día apareció en los periódicos ilustrados el retrato de una estudiante de Göttingen que había obtenido una distinción por un trabajo filosófico. Se trataba de Hedwig Martius, la brillante e inteligente alumna de Husserl. Mos la conocía también y sabía que se había casado con un antiguo alumno de Husserl, Hans Theodor Conrad» (*Ibid.*, 326-327).

“Dejando a un lado muchas circunstancias accidentales, paso al motivo principal que me había llevado a Gotinga: la fenomenología y los fenomenólogos. En Breslau me había dado Mos la consigna: ‘Cuando se llega a Gotinga, lo primero que se hace es ir a ver a Reinach; él se cuida de lo demás’. Adolf Reinach era profesor no numerario de filosofía. Él y sus amigos Hans Theodor Conrad, Moritz Geiger y algunos otros eran originariamente discípulos de Theodor Lipps en Múnich. A raíz de la aparición de las *Investigaciones lógicas* habían insistido en que Lipps comentara con ellos esta obra en un seminario. Después que Husserl fue llamado a Gotinga, se reunieron en torno a él en el año 1905, para que el maestro en persona les iniciase en los misterios de la nueva ciencia. Éste fue el origen de la ‘Escuela de Gotinga’. Del grupo, fue Reinach el primero en ser profesor en Gotinga, siendo la mano derecha de Husserl, sobre todo el enlace entre él y los alumnos, pues tenía un gran don de gentes en contraste con Husserl, que, en este punto, era casi una nulidad. Reinach tenía entonces treinta y tres años.

Yo seguí el consejo de Moskiewicz al pie de la letra. Creo que el mismo día de mi llegada hice el recorrido hasta Steinsgraben, 28. Esta calle lleva hasta el límite de la ciudad. La casa en que vivían los Reinach era la última. [...]

Quedé encantada de este primer encuentro y muy agradecida. Me parecía que no había encontrado nunca una persona con una bondad de corazón tan pura. Me resultó de lo más natural el que los allegados y amigos, que le conocían de tiempo, le profesaran un gran cariño. Pero tenía ante mí algo completamente distinto; era como la primera mirada a un mundo totalmente nuevo”⁸⁴.

Y más tarde describe de un modo entrañable el modo en que Reinach impartía sus ejercicios filosóficos:

“Los ejercicios los daba Reinach en su casa. Como inmediatamente antes asistíamos al curso de Husserl, teníamos una caminata de veinte minutos hasta Steinsgraben. Las horas pasadas en el delicioso cuarto de trabajo de Reinach fueron las más felices de toda mi estancia en Gotinga. Todos estábamos de acuerdo en que era aquí donde aprendíamos más sistemáticamente. Reinach discutía con nosotros los problemas con los que él mismo estaba ocupado en sus investigaciones personales: en aquel semestre de invierno nos tocó tema del movimiento. No era un enseñar y aprender, sino una búsqueda común, semejante a lo que ocurría en la “Sociedad filosófica”, pero llevados por la mano de un director seguro. Todos teníamos un gran respeto a nuestro joven maestro, y nadie se atrevía fácilmente a decir una palabra precipitada. Por mi parte, no me hubiera atrevido a abrir la boca sin ser preguntada. Una vez Reinach dejó caer una pregunta y quiso saber cuál era mi opinión. Después de haber reflexionado con todas mis fuerzas, la expuse tímidamente en pocas palabras. Me miró con extraordinaria amabilidad y

⁸⁴ *Ibid.*, pp. 352-354. Reinach tenía en aquel entonces menos edad de la que menciona E. Stein.

dijo: ‘esto mismo pienso yo’. No me hubiera podido imaginar distinción más grande. Pero también esas tardes eran para él un martirio. Cuando terminaban las dos horas, no quería ya ni oír la palabra ‘movimiento’. Se le hicieron, por parte de nuestro grupo, algunas objeciones que le obligaron finalmente a desistir de sus proyectos originarios. Después de Pascua comenzó de nuevo desde el principio. También pude más tarde comprobar esta ruptura en sus esquemas manuscritos”⁸⁵.

Pero la razón de la vinculación tan explícita de aquellos estudiantes a la persona de Reinach podía deberse también al pensamiento filosófico de Reinach y no sólo a su excelente magisterio, debido al hecho

“de que nuestro filósofo no siguiera a Husserl en su tránsito intelectual hacia el idealismo, que éste hizo expreso en 1913 con la publicación de sus *Ideas relativas a una fenomenología pura y una filosofía fenomenológica*. Y es que, en verdad, ese paso causó una profunda decepción entre los estudiantes que se habían reunido en Gotinga seducidos por la crítica radical y definitiva del psicologismo, del subjetivismo y de toda clase de relativismo que encontraron en las *Investigaciones Lógicas* [...]. Mas a pesar de que Reinach permaneció fiel a la posición realista defendida en un principio por Husserl, según pensaban sus primeros discípulos, el maestro siempre mantuvo hacia él una íntima amistad y una verdadera admiración intelectual”⁸⁶.

En este sentido, encontramos algunos testimonios muy interesantes de aquellos estudiantes. Por ejemplo, H. Conrad-Martius nos refiere:

“De hecho, ya el tomo segundo de las *Investigaciones lógicas*, pero sobre todo las *Ideas relativas a una fenomenología pura y una filosofía fenomenológica*, [...] se nos presentaron a nosotros, los discípulos inmediatos, como un giro

⁸⁵ *Ibid.*, p. 378. Para conocer las referencias que Ingarden y Hildebrand realizan sobre A. Reinach, cf. K. SCHUHMANN–B. SMITH, «Adolf Reinach: An Intellectual Biography», pp. 18-19 y nt. 58.

⁸⁶ Cf. R. ROVIRA, «Presentación», en A. REINACH, *Sobre Fenomenología*, pp. 7-8. En éste sentido, M. Crespo ofrece una explicación bastante completa del problema: «La progresiva acentuación en el pensamiento de Husserl del tercer resultado de su crítica al psicologismo, a saber, la constatación de que si queremos clarificar el estatuto de los principios lógicos ideales o de los objetos físicos reales, tenemos que volver nuestra mirada hacia la subjetividad que experimenta estos principios y objetos, dado que es sólo ahí donde ellos muestran lo que son, alejó a algunos de los primeros discípulos husserlianos del maestro. Como es sabido, las diversas explicaciones del modo en que la objetividad del contenido del conocimiento es comprendida por la subjetividad se agrupan bajo el título común de “constitución de la objetividad por la subjetividad”. Éste problema y los diferentes modos de interpretarlo representan, de algún modo, la *crux* de la fenomenología husserliana. Como he señalado con detenimiento en otro lugar, algunos de estos primeros discípulos de Husserl consideraron que el descubrimiento de la problemática de la constitución ponía a Husserl irremediablemente en el sendero de un idealismo trascendental» (M. CRESPO, «Prólogo», en M. ALBERT, *¿Qué es el derecho? La ontología jurídica de Adolf Reinach*, Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2013, p. XVI).

incomprensible de Husserl hacia el trascendentalismo y el subjetivismo, si es que no, incluso, hacia el psicologismo. Estábamos tan asombrados de la ruptura de Husserl con la pura objetividad y con la referencia a las cosas, que nuestros seminarios de aquella época consistieron, por nuestra parte, en una casi constante oposición y disputa con el gran maestro⁸⁷.

Y también E. Stein:

“Todos los jóvenes fenomenólogos eran decididos realistas.

Las *Ideas* contenían, sin embargo, algunas expresiones que sonaban como si el maestro se volviese al idealismo. Lo que él nos decía verbalmente como aclaración no podía disipar nuestras dudas. Esto era el comienzo de aquella evolución que habría de llevar, cada vez más, a Husserl hacia lo que él llamaría “idealismo trascendental” (que no corresponde al idealismo trascendental de la escuela kantiana) y ver en él el núcleo de su filosofía. Empleó todas sus energías para fundamentar un camino que sus antiguos alumnos de Gotinga no podían seguir, para dolor de maestro y discípulos⁸⁸.

No obstante, sería un error entender ese cambio en el pensamiento de Husserl como ruptura en lugar de como un cambio de enfoque en la presentación de su pensamiento⁸⁹. Debido a su complejidad, no entraremos en este tema, que pertenece más a la esfera del pensamiento de Husserl.

Volviendo a Reinach y los jóvenes fenomenólogos de Gotinga, sin lugar a dudas, E. Stein ocupa uno de los lugares más cercanos a la recepción de la filosofía de Reinach. Perteneció al grupo de los más allegados, en grado de

⁸⁷ H. CONRAD-MARTIUS, «Die transzendente...», p. 177, cita y traducción de R. ROVIRA, «Presentación», en A. REINACH, *Sobre Fenomenología*, pp.7-8.

⁸⁸ E. STEIN, *Autobiografía...*, p. 355. No deja de ser interesante la descripción que Stein hace de Scheler ante el cambio de pensamiento de Husserl: «Scheler era, naturalmente, contrario a la vuelta al idealismo y se expresaba casi con altivez. Algunos jóvenes se permitían usar un tono irónico y esto me indignaba, considerándolo como una falta de respeto y como desagradecimiento.

Las relaciones entre Husserl y Scheler no eran del todo claras. Scheler no perdía ocasión para afirmar que él no era discípulo de Husserl, sino que había encontrado independientemente el método fenomenológico. En todo caso no había oído sus clases como alumno, pero Husserl estaba convencido de su dependencia» (*Ibid.*, pp. 364-365).

⁸⁹ M. CRESPO, *op. cit.*, pp. XVI-XVII: «Hablar de “constitución” de los objetos por parte de la conciencia incluiría determinados matices “creativos”, los cuales entrarían en conflicto con el objetivismo de la primera edición de *Investigaciones lógicas*. Sin embargo, nada parece estar más lejos de las intenciones del fundador del método fenomenológico. Así, en un conocido texto de una carta del 25 de enero de 1903 a W. E. Hocking, Husserl escribe: “La expresión ‘los objetos se constituyen’ en un acto significa siempre la propiedad del acto de representarse el objeto, ¡no ‘constituirlo’ en sentido propio!”⁶. Incluso Edith Stein, una de las personas que sintieron que la aparición de *Ideas I* suponía un cambio con respecto al rumbo objetivista marcado por las *Investigaciones lógicas*, en una reseña de las *Meditaciones Cartesianas* escribe lo siguiente: “¿Existe alguna posibilidad desde la *philosophia perennis* de apropiarse de la

profunda amistad⁹⁰, lo cual explica que fuese quien, junto a H. Conrad-Martius, ordenase los escritos de Reinach para su publicación póstuma⁹¹. Stein describe el encuentro que tuvo lugar en la navidad de 1914/15 con ocasión del cumpleaños de Reinach, que había vuelto desde el frente a Gotinga para la celebración de las fiestas navideñas:

“Ahora fue cuando traté de verdad a la señora Reinach. Anteriormente había ido a aquella casa solamente como estudiante que va a ver a su profesor. Pero ahora pertenecía al círculo íntimo, a los ‘dolientes más allegados’, como dijo el mismo Reinach bromeando una vez, imaginándose lo que sucedería cuando él cayese en el frente. A él pertenecían, además de su mujer y Pauline, sólo Erika Gothe y yo”⁹².

Como curiosidad, no sólo Reinach y su esposa se convirtieron al cristianismo. Un número interesante de aquellos fenomenólogos de Gotinga acabaron en el catolicismo, incluidas la esposa y la hermana del autor⁹³. Entre ellos destaca sobre todo la figura de E. Stein⁹⁴.

problemática de la constitución fenomenológica sin adoptar por ello lo que se ha denominado idealismo trascendental de la fenomenología”⁹⁵.

Del texto cito también la nota 6 que reporta el texto de la cita de Husserl en alemán: «“Der... Ausdruck, daß sich in einem Akte ‚Gegenstände konstituieren‘, besagt immer die Eigenschaft des Aktes, den Gegenstand vorstellig zu machen: nicht ‚konstituieren‘ im eigentlichen Sinn!”». Citado por U. Panzer en Husserl 1984, p. XVIII, nota 2» (M. CRESPO, *op. cit.*, p. XVII, nt. 6); y la nota 7: «STEIN, E. (1962), “Husserls transzendente Phänomenologie”, en E. Stein, L. Gelber, & R. Leuven (Hrs.), *Edith Steins Werke* (Bd. VI). Louvain: Nauwelaerts, pág. 35» (M. CRESPO, *op. cit.*, p. XVII, nt. 7).

⁹⁰ Sólo así entendemos la cercanía a los familiares, las continuas descripciones de los caracteres personales, las conversaciones, e incluso algunas descripciones físicas de las que está salpicada la autobiografía de la alumna de Reinach en lo que se refiere a la etapa universitaria, cf. E. STEIN, *Autobiografía...*, pp. 352-356, 362-363, 365-366, 369, 377-379, 381-386, 391-392, 394, 403-408, 412, 454-455, 461-464, 466-467. De obligada mención es la descripción física de Reinach en el primer encuentro que mantiene con Stein: «Era de una estatura que apenas llegaba a la media, no muy fuerte de complexión, pero ancho de hombros, sin barba, con pequeño bigote oscuro, la frente ancha y despejada. A través de los cristales de sus lentes (quevedos) unos ojos castaños miraban inteligente y amablemente» (*Ibid.*, p. 353).

⁹¹ R. ROVIRA, «Presentación», en A. REINACH, *Sobre Fenomenología*, p. 9.

⁹² E. STEIN, *Autobiografía...*, p. 462. Erika Gothe, con la que Stein entabló amistad apenas llegar a Gotinga (cf. *Ibid.*, 360-361) y Pauline Reinach, hermana del autor, de la que Stein relata cuando la conoció en 1913: «En aquel verano Pauline Reinach llegó a Gotinga para comenzar sus estudios. Asistía en compañía de su cuñada al curso del hermano. La conocí personalmente en la tradicional reunión de fin de semestre en casa de Husserl. En el trato social era muy apasionada, chistosa y hábil en la polémica. Pero, cuando se hablaba con ella a solas, se descubría un alma serena, callada y verdaderamente contemplativa» (*Ibid.*, 391-392); y añade más adelante: «La amistad con Pauline y Erika fue más profunda y encantadora que otras amistades estudiantiles anteriores. Por vez primera no estaba yo en primer plano, sino que percibía en ellas algo mejor y más valioso que en mí misma» (cf. *Ibid.*, 406).

⁹³ Cf. K. SCHUHMANN-B. SMITH, «Einleitung: Adolf Reinach...», pp. 613 y 623, nt. 2.

⁹⁴ Sobre la cronología de la biografía y obras de E. Stein y el periodo de su conversión cf. J. L. CABALLERO BONO, *Edith Stein (1891-1942)*, Madrid, Ediciones del Orto, 2001, pp. 8-10. Sin

CONCLUSIÓN

Más allá de sus alumnos, la obra y el pensamiento de Reinach han sido recibidos por numerosos filósofos y pensadores, directamente o indirectamente a través de los escritos de sus alumnos⁹⁵. Incluso hasta nuestros días ha llegado el eco de la efímera obra de este autor:

“Un grupo de pensadores –Josef Seifert, Fritz Wenisch, John Crosby, William Marra, etc.– se declara heredero de la obra de Reinach. Este círculo de fenomenólogos realistas fundó en 1980 la “International Academy of Philosophy”, con sede primero en los Estados Unidos y actualmente en Liechtenstein, y desde 1977 edita *Aletheia. An International Journal of Philosophy*”⁹⁶.

duda, la figura de Reinach, su filosofía, su conversión y sus escritos fragmentarios sobre religión tuvieron un fuerte peso en la conversión de Stein (cf. B. BECKMANN, «Fenomenologia dell'esperienza religiosa secondo Adolf Reinach ed Edith Stein», en *Edith Stein. Testimone di oggi profeta per domani. Atti del Simposio Internazionale*, Roma, Teresianum, 7-9 ottobre 1998, eds. J. Sleiman – L. Borriello, Città del Vaticano 1999, pp. 317-337). Ezequiel García Rojo refiere al respecto sobre el referido comentario del propio Reinach ante la posibilidad de su propia muerte: «Este comentario, si bien hecho en broma, resultó profético; la muerte de él en la guerra en noviembre de 1917 motivó que Edith corriese al lado de la señora Reinach. Y le ayudó a organizar los importantes escritos filosóficos de Reinach. Algunos amigos, tanto de Edith como de Adolf Reinach, están convencidos de que éste encarnaba las cualidades que Edith hubiese buscado en un compañero de vida. El matrimonio Reinach significó mucho para Edith; cuando ella los conoce en Gotinga al mismo tiempo comienza para Edith la búsqueda de la verdad. Scheler abrió para ella las puertas del pensamiento cristiano, pero los Reinach le enseñaban con su vida lo que Scheler predicaba con su palabra» (E. GARCÍA ROJO, «Introducción y notas», en E. STEIN, *Autobiografía...*, p. 462, nt. 314). Véase además que la muerte de Reinach afecta enormemente a E. Stein, como se puede deducir de la carta que ella dirige a Roman Ingarden para el 24 de diciembre de 1917, cinco semanas después de la muerte de Reinach y apenas unos días antes de su entierro –31 de diciembre de 1917– (cf. J. GARCÍA ROJO, «Introducción y notas», en E. STEIN, *Cartas*, pp. 598, nts. 1 y 2; y cf. E. STEIN, *Carta 29, A Roman Ingarden, 24 de diciembre de 1917*, en E. STEIN, *Cartas*, cit., 598). En la conversión al cristianismo de E. Stein también jugó un papel importantísimo el encuentro que ella tuvo con la esposa de Reinach después de que éste falleciera, y el modo en que la viuda asumió su gran pérdida gracias a la fe (cf. *Ibid.*, p. 654, nt. 3; cf. E. STEIN, *Carta 66, A Roman Ingarden, Friburgo, 24 de diciembre de 1917*, en E. STEIN, *Cartas*, pp. 654-656; y cf. F. J. SANCHO, «Introducción general», en E. STEIN, *Obras Completas I*, pp. 53-54. Sobre las conversiones al cristianismo de los fenomenólogos cf. J. M. OESTERREICHER, *op. cit.*, donde trata las conversiones al cristianismo de Henri Bergson, Edmund Husserl, Adolf Reinach, Max Scheler, Paul Landsberg, Max Picard y Edith Stein.

⁹⁵ *Zur Theorie des negativen Urteils* «influyó grandemente en la reflexión inicial de Ortega y Gasset, como puede apreciarse leyendo las *Investigaciones Psicológicas* del filósofo madrileño, donde la cita y hace abundante uso de ella» (R. ROVIRA, «Presentación», en A. REINACH, *Sobre Fenomenología*, p. 11, nt. 10). *Die apriorische Grundlagen des bürgerlichen Rechtes*, además de influir en los alumnos de Reinach que escribieron sobre filosofía del derecho, fue recibida por toda una serie de juristas filósofos de las generaciones más inmediatas a la publicación de esta obra (cf. J. L. ÁLVAREZ, «Bibliografía», en A. REINACH, *Fundamentos Apriorísticos...*, pp. 255-258), entre los que resalta, sin duda, la explícita obra de Friedrich Bassenge –ya doctor en derecho–, *Das Versprechen. Ein Beitrag zur Philosophie der Sittlichkeit und des Rechts (La Promesa. Una contribución a la Filosofía de la Moral y del Derecho)*, Leipzig, 1930, disertación que presentó para su doctorado en filosofía.

⁹⁶ R. ROVIRA, «Presentación», en A. REINACH, *Introducción a la Fenomenología*. Presentación, traducción y notas por Rogelio Rovira, Madrid, Encuentro, 1986, p. 16, nt. 8.

Su obra, quizás, no haya sido aún suficientemente recibida debido a lo que Erich Brodmann llegó a decir en Alemania, en torno a la década de los años veinte: «Seguramente a la publicación del libro de R. en un lugar alejado del mundo jurídico se debe la desatención de que ha sido objeto»⁹⁷. Con todo, ningún filósofo o jurista que lo lea podrá pasar de largo ante la profundidad de la figura de Reinach.

Termino este artículo con las palabras de Rogelio Rovira que sintetizan perfectamente la identidad de Adolf Reinach:

“Si el filósofo, más que un constructor de sistemas de ideas, es un ‘amigo del mirar’ –como asegura Platón–, Reinach fue filósofo en grado eminente”⁹⁸.

Carlos López Segovia
Instituto Superior de Ciencias Religiosas Asidonense (ISCRA)
Pza. del Arroyo 50,
11403 Jerez de la Frontera (Cádiz)
carloslsg@gmail.com

⁹⁷ Citado por J. L. ÁLVAREZ, *op. cit.*, p. 255, nt. 2.

⁹⁸ R. ROVIRA, «Presentación», en A. REINACH, *Sobre Fenomenología*, p. 16.